



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Martes 19 de octubre de 1937



Núm. 300

ANTE LA FELICIDAD DE TODA UNA VIDA, NO IMPORTA EL SUFRIMIENTO de UNAS HORAS

A veces, al-
gún que otro
compañero,
que recibe no-

Vigilancia con esos

hace ver la
imposibilidad
en que se halla.

El soldado
reacciona y vuelve a la realidad conven-
ciéndose de que lo primero es la guerra.
¡Ah!, pero a veces ocurre algo insólito
y es que al volver a su compañía, lo ro-
dean varios compañeros y al saberse la
negativa, surge entre ellos uno, que apa-
rentando tener unos hermosos sentimien-
tos, exalta hasta la exageración el amor
familiar y la magnitud de la tragedia,
para terminar a veces sentencioso:
--¡Yo ante mi familia no pongo nada!
¡A mí si me pasará lo que a ti no me
conformaría!

Al hacer esto, él sólo piensa en su dra-
ma íntimo, que es además muy humano,
y aunque sea por unos momentos se ol-
vida de la guerra. De esta guerra que
vivimos nosotros, que está por encima de
todo y sobre todo, porque en ella se jue-
ga, no una familia, ni un solo ser queri-
do, sino el porvenir de bienestar, de li-
bertad y de trabajo, de toda la Humani-
dad progresiva y culta, y de las genera-
ciones futuras.

Pero el mando, consciente siempre de
su deber y atento por tanto a las exigen-
cias de la lucha, si ésta le impide dar el
permiso que se solicita, le razona al ca-
marada afectado por la desgracia, y le

hace ver la
imposibilidad
en que se halla.

El soldado

reacciona y vuelve a la realidad conven-
ciéndose de que lo primero es la guerra.

Y todos, sugestionados por la palabre-
ría barata y mal intencionada de aquél,
bajo cuyo ropaje, se esconde en la ma-
yoría de los casos, un provocador, asien-
ten excitados a la tal teoría y arrastran ha-
cia el descontento al buen soldado anti-
fascista, que ante la verdad se había con-
formado.

A estos sentimentales de ocasión es
preciso vigilarlos atentamente y con cui-
dado.

Un recuerdo a nuestros muertos

Por un breve lapso de tiempo mi humilde pluma ha permanecido silenciosa para las columnas de nuestro querido AVANCE. Al comenzar nuevamente a escribir quiero que este primer artículo lo sea un cariñoso recuerdo a nuestros muertos.

No quiero resaltar nombre alguno porque todos ellos murieron en cumplimiento de su deber, murieron como saben morir todos los antifascistas que comprenden el sentido sublime de nuestra lucha: en su puesto.

¡Cómo olvidar a estos buenos camaradas! ¡Cómo olvidar a los que con nosotros compartieron las inclemencias del tiempo en los frentes de la Sierra! Aún nos quedan y nos quedarán, grabados en la mente, gratos recuerdos de ellos.

Para nosotros no pueden permanecer olvidados los frentes de Brunete-Quijorna y Codo-Belchite, en ellos hemos perdido los mejores camaradas, aunque no por esto hemos de apesadumbrarnos, sino al contrario, cada vez más fuertes moral y materialmente para poder vengarlos.

A vosotros que valientemente supisteis caer en defensa de nuestra independencia y libertad, para satisfacción de vuestras abnegadas madres y compañeras, desde estas columnas de AVANCE os prometo que la 32 Brigada sabrá vengarlos.

Antonio RAYA

Comisario 1.ª Compañía, 126 Batallón

Una de las mayores cualidades que tuvo siempre nuestra Brigada, fué el respeto de todos a las prendas de cada uno, y esta cualidad hay que conservarla a toda costa

La disciplina factor principalísimo para que resulte eficaz un ejército

Cualquiera que sean las características de un ejército es indispensable la disciplina y más en tiempos de guerra.

En los primeros días de esta lucha que el fascismo internacional provocó contra la República Española, había algunos que creían que no era necesaria la disciplina entre los antifascistas para vencer al enemigo. A aquellos que la propugnaron eran motejados de que trataban de imponer a los defensores de la Libertad unas normas propias de los ejércitos reaccionarios.

Los que llevamos ya varios meses en la vanguardia de la guerra, sabemos por experiencia cual necesaria es esta cualidad, ya que en los combates el soldado pasa por situaciones muy duras, tan duras que en algunos casos podría no ser suficiente para cumplir con ciertas misiones que exigen sacrificios enormes, las convicciones políticas, y para estos casos, cuando flaquea el espíritu y la voluntad del individuo, aun teniendo la convicción de que lucha contra un enemigo de clase, se hace necesario imponer por encima de su voluntad el cumplimiento de su obligación, ya que de no hacerlo así redundaría en perjuicio de la colectividad.

Por tanto, el propugnar que haya disciplina en nuestro Ejército no es por satisfacer deseos caprichosos de nuestros jefes, sino única y exclusivamente porque así será más eficaz, y de esta forma nos será más fácil vencer al enemigo, ya que como sabemos no es suficiente la razón y la persuasión, sino otros procedimientos más contundentes.

Lo ideal sería que bastara siempre para llevar a cabo los deberes más costosos, la conciencia de clase, y que de una manera espontánea realizáramos las empresas más arriesgadas, pero desgraciadamente hay casos en que si no se nos obliga no cumplimos con la obligación, y especialmente en aquellas circunstancias en que

nuestra causa exige hasta el sacrificio de la vida, y entonces no todos nos sentimos mártires.

Desde luego, cuando el cumplimiento del deber no exige ningún sacrificio es fácil cumplirlo, y generalmente se hace de una manera espontánea y particularmente nosotros que sabemos por qué luchamos. Por esta misma razón y para bien de nuestra causa, en nuestro Ejército no es tan necesario como en el del enemigo imponer esta disciplina forzada,

ya que allí la inmensa mayoría de los que los componen van a la lucha a la fuerza.

Tengamos presente, pues, que aun cuando no sea muy agradable a nuestros oídos la palabra disciplina, acordémonos de que el fin que perseguimos en este caso es aplastar al fascismo, puesto que va en ello nuestra vida, nuestro porvenir y el de nuestros hijos.

MORENO
128 Batallón.

Nuestros mejores amigos:

EL ARMA Y EL LIBRO

Como en los tiempos anteriores al levantamiento militar fascista, después de una jornada ruda de trabajo nos reuníamos con nuestros amigos y comentábamos la explotación de que habíamos sido objeto, al igual que cuando estábamos en paro forzoso y privados de todas las aspiraciones que anhelábamos, parecía ser que al comentar esto los amigos sentías una satisfacción. Pues lo mismo debemos hacer ahora con nuestros mejores amigos, el arma y el libro. Con la primera, después de un combate debemos de preguntarle cómo se encuentra, si ha sufrido mucho, qué es lo que le hace falta para que en el combate próximo pueda rendir el máximun, y ver en ese arma al amigo que le ayudará a terminar con los explotadores de las rudas jornadas y de los jornales de hambre y de aquellos que nos tenían cerradas las puertas del trabajo, condenándonos a la miseria.

Y con el otro amigo, el que se ofrece a nosotros y pone todos sus secretos y todo su contenido a nuestro servicio con el fin de que le comprendamos bien y no ignoremos

de lo que él sabe, tenemos que tener la preocupación de estar a su lado todos los momentos que tengamos libres, con el fin de comprenderle bien.

Con un amigo así, si nosotros sabemos prestarle el cariño que él se merece, aprenderemos a saber porqué y contra quién luchamos,

qué sería de España si el enemigo triunfara y qué representa el triunfo del Frente Popular. Iremos conociendo la técnica, y todo esto nos servirá para ser moralmente mucho más fuertes.

Si nosotros sabemos comprender a estos dos amigos, lograremos que sea más fácil nuestra victoria y formaremos hombres capaces de saber administrarla, hasta crear una España como nosotros anhelamos, en la que no pase lo que antes, que nos reuniáramos con los amigos a contar-nos calamidades y miserias, sino que nos reuniríamos con satisfacción y alegría.

Guillermo GARCIA
Comisión de Trabajos Sociales.

Suscripción pro AVANCE

Suma anterior.....	19.190,30
Andrés Vidau.....	25,00
Melchor Moreno.....	25,00
Suma y sigue.....	19.240,30

A medida que nuestra educación social y política es mayor, aumenta nuestra moral y combatividad. La capacitación constante es la clave de la victoria

Disciplina

Palabra que significa acatamiento de una orden, o que bien la podríamos definir de esta manera: «obediencia a lo que nuestro mando nos ordene».

Y esta obediencia y disciplina que podemos hoy observar en los hombres que engrosamos las filas del perfecto Ejército Popular, es una disciplina nueva, como su Ejército. Obedecen gustosos, porque están convencidos que sus consecuencias son indispensables para la victoria. Porque saben que quien los dirige son hermanos suyos de clase, obreros como él, elegidos por él. Porque se dan cuenta que están forjando un triunfo que en el futuro causará admiración a las nuevas generaciones.

Sus sudores y sacrificios comprenden que no ha de tardar en llegar el día para dar su fruto. Ven cómo sus padres, sus hermanos y sus hijos han de disfrutar de ese dulce bienestar, por el que lucha el pueblo español.

Que está próximo el día que todos, todos los que colaboramos en esta gran obra, encontraremos construido el gran edificio que llamamos Progreso, y al que recorreremos encontrando la Prosperidad, la Cultura y la Paz y siendo libres para recorrer estas dependencias que forman la felicidad del ser humano.

Por esto y por otras razones más los soldados que formamos el potente Ejército Popular obedeceremos

y colaboraremos a que este nuevo esfuerzo se lleve a cabo cumpliendo todas nuestras tareas que el mando nos designe, para que el triunfo que se acusa resuene bajo

nuestra bandera al grito de ¡viva la República democrática!

Julio RODRIGUEZ

128 Batallón, 3.ª Compañía.

EL ALCOHOL INUTILIZA AL HOMBRE

Camaradas: Pocas palabras voy a deciros, pero quiero que queden grabadas en vuestras mentes para siempre.

Voy a explicaros lo que es el alcohol.

El alcohol es un arma que el enemigo emplea para conseguir sus deseos, pero que verdaderamente no le da en los mayores casos ningún resultado.

¿Por qué? ¡Muy sencillo!

Un hombre cuando se encuentra embriagado no sabe lo que hace, y por lo tanto no puede dar el producto que un hombre debe dar cuando está en pleno uso de su razón. Un hombre que está embriagado, y más si éste ha sido embriagado para tirarse al asalto de una posición enemiga, lo más natural es que perezca, porque en las condiciones que se encuentra no puede tener la precaución y sagacidad que debe tener cuando los mandos dan una orden de ataque; pero como a los mandos del ejército capitalista no les interesa el número de hombres que puedan perder en un combate, sino el modo de tomar la posición, para de esta forma poder conservar sus privilegios, es por lo que se ven obligados a embriagar a sus hombres, para que éstos no puedan nunca enterarse del fin que persiguen sus verdugos.

Y nosotros, los que sabemos por qué luchamos, no debemos en ningún momento igualarnos a ese ejército mercenario, porque nosotros que luchamos por salvar a nuestra querida Patria de la canalla invasión fascista, debemos encontrarnos en todo momento aptos para empuñar el arma, y decirles a los que quieran arrebatarnos nuestro suelo:

Tú, no nos arrebatarás nuestra Patria, porque la defendemos nosotros que somos los verdaderos hijos de ella, y además somos la razón, la justicia, la paz, la cultura y la libertad.

V. JUAN BELDA

3.ª Compañía, 128 Batallón

"Hombre bebedor ni es formal ni cumple palabra"

CERVANTES